

La Comisión Trilateral y el nuevo orden mundial

Por Ariel Remos

— I —

Al final de la Segunda Guerra Mundial, EE. UU. poseía el monopolio atómico, y su poder frente al de la URSS era absoluto. Pero esta gran nación triunfadora y sin oponentes, decidió protagonizar el fenómeno más sorprendente de la historia: el de un imperio todopoderoso decretando su propia destrucción al fortalecer a su antagonista hasta hacerlo más fuerte y crear una pavorosa perspectiva en que, de seguir el curso establecido, tendrá que plegarse a sus demandas en evitación de una catástrofe que ese mismo imperio ha contribuido a potenciar.

Tal es el cuadro tético de nuestro tiempo. Es esa la realidad que no todos entienden, pero que está ahí, con toda su peligrosa carga potencialmente destructiva, tanto material como moral. Por eso se hace necesario una explicación de cómo todo esto ha venido a ocurrir, en contra de la lógica y de los mejores intereses de EE. UU.

De aplicarse la lógica a este lamentable proceso de regresión voluntaria desde la cumbre del poder al plano de víctima potencial de otro poder originariamente mediocre, no queda otra alternativa que atribuirlo al propósito deliberado de que así sea, porque es imposible que la URSS haya podido en buena lid exceder a EE. UU. en la arena mundial en poder militar e influencia. Por eso, y por la forma en que esto ha ocurrido, es que ha surgido la teoría de la conspiración, la que sostiene que EE. UU. ha sido llevado a la situación en que se encuentra porque una superestructura que opera tras el poder político expresado en nuestras instituciones democráticas, es en realidad la que cuenta y la que determina la política exterior del país. Y ese poder que se vale indistintamente de los dos partidos políticos tradicionales, como se vale de los medios de comunicación y de las instituciones que gobiernan la economía, ejerciendo prácticamente un monopolio de los medios de control social, ha decretado que las instituciones democráticas que integran nuestra vida civil desde la fundación de la República, y la nación como tal, la patria, fuente de amor y de orgullo como la hemos entendido nosotros siempre, deben dar paso a un sistema político y territorial distinto, a un nuevo orden internacional enmarcado por directrices socialistas.

EL C.F.R.

Ya se hable de un nuevo orden internacional o mundial, de un gobierno mundial, o de un nuevo orden económico internacional, es lo mismo. Se trata del mismo sujeto con distinto nombre. Y es la meta de los soviéticos, igual que el de una élite intelectual poderosa en EE. UU., que se agrupa en el Council on Foreign Relations (CFR) —organización secreta en sus orígenes, que ha regido la

—Favor pase a la página 15.

Fusas y semifusas

Por Aida de Verdi

OBRAS PUBLICAS
HABLA CON HECHOS

“Los trabajos de prolongación del Boulevard Venezuela, en el sector del barrio de Candelaria, incluyen la construcción de un paso a dos niveles. El puente que permitirá el paso sobre la calle “Modelo” y 1ª. Avenida Sur, estará terminada el 30 del presente mes. La vía que pasará por debajo y que empalmará con la calle “Diego de Holguín”, estará concluida en el próximo mes de diciembre”.

Es digna de aplauso esa información. Y nos satisface aprovechar la coyuntura para preguntar al Despacho de Obras Públicas, una vez más: ¿A qué se debe el deprimido abandono en que se encuentra la denominada “Autopista a Comalapa” en el tramo que viniendo desde más allá de la colonia “Dolo-

—Favor pase a la página 22.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press.

Hoy es jueves 14 de agosto, día 227 de 1980. Restan 139 días en el año. Acontecimientos salientes de la fecha:

1385.— En la batalla de Aljubarrota los portugueses derrotaron a las fuerzas de Castilla y aseguraron la independencia portuguesa.

1498.— Cristóbal Colón, en su tercer viaje, descubre la isla de Margarita, en el actual litoral venezolano.

1502.— En su cuarto viaje Colón desembarca en Cabo Honduras y se cree que él mismo dio nombre a la región por la profundidad del mar junto a la costa.

—Favor pase a la página 29.

BREVE ANALISIS

El frente unido de los comunistas chinos

Por el Rev. Ricardo Fuentes Castellanos

— y II —

En su artículo “Sobre la línea política”, escrito en 1940, Mao Tse-tung señaló como principio rector de la táctica de frente unido: “Sacar provecho de las contradicciones; atraerse a la mayoría; oponerse a la minoría; acabar con los enemigos, uno por uno”. Sun Tze-yuan, teórico del partido comunista chino, en su trabajo “Sobre el Problema del Frente Unido”, dijo que mucha gente, al considerar el término “frente unido”, sólo tiene en cuenta el adjetivo “unido”, pasando por alto el sustantivo “frente”. La verdad es que se busca la unión para la lucha. El frente es la primera línea de combate. Por lo tanto, la lucha es lo fundamental; la unión es un concepto relativo.

Teng Hsiao Ping, en el tercer pleno del X Comité Central realizado el 20 de julio de 1977, expuso: “Al poner en marcha el frente unido, la estrategia más importante consiste en combinar la alianza con la lucha; es decir, buscar la alianza en la lucha y desarrollar la lucha mediante la alianza”.

De acuerdo con lo expuesto y apoyándonos en las experiencias que hemos obtenido en nuestro trato con los comunistas chinos —dice el artículo del prof. Chang Nien-cheng— podemos decir que el frente unido consiste en sacar provecho de las contradicciones que existen en el campo enemigo, emplear el engaño y la violencia. En base a algún punto común, buscar todas las alianzas posibles para enfrentarse al enemigo. Procurar que todos se sitúen en un mismo frente para oponerse a un enemigo principal. Luego que este haya sido destruido, el enemigo secundario pasará a ser el principal, siendo objeto de un ataque concentrado. Por eso el frente unido es una estrategia de lucha que hace hincapié en la alianza y en la lucha. Utiliza a un enemigo para atacar a otro enemigo.

Respecto al término “pacífico”, que los comunistas chinos emplean junto con “frente unido”, tiene un significado especial. Es muy diferente de lo que entendemos por algo relacionado con la paz o la negociación pacífica. En el mundo libre, paz y guerra son conceptos opuestos. Si hay guerra, no hay paz; si hay, no debe haber guerra. Pero según la dialéctica de los comunistas, la paz no es más que una forma de hacer la guerra. En consecuencia, los comunistas chinos se valen del slogan de la paz en su frente unido pacífico para llevar a cabo sus maniobras de propaganda y engaño. El objetivo final es subyugar al enemigo sin lucha, o conseguir lo que no pueden hacer en el campo de batalla.

Medio de Acumular energías

El frente unido pacífico como táctica para cobrar aliento. Lenin dijo en la Guerra y la Paz: “Negociar la paz es un medio de acumular las energías. La historia nos enseña que la paz no es si-

—Favor pase a la página 23.

COMENTARIO INTERNACIONAL

El trágico balance del Sha

Por Jaime Miravittles
(Exclusivo para El Diario de Hoy)

La ciencia médica moderna ha tenido una vez más ocasión de demostrar hasta qué punto se puede alargar la vida de un hombre más allá, quizá, de lo que la moral, la ética y aun la estética requieren. Inauguró aquella artificial “supervivencia” Truman, con una agonía que los médicos norteamericanos alargaron indebidamente; continuó con Franco; llegó a plazos insospechados con Tito y se ha repetido esta inútil lucha contra una muerte inevitable, en el caso del Sha, que acaba de morir después de incontables operaciones quirúrgicas.

El “corazón del corazón del mundo”

Por encima de aquellos hechos, importantes aunque anecdóticos, es obligado un balance de la acción política del Sha y de su aportación a la historia. Para ello hay que hacer una breve descripción de su país, Irán, la enigmática y deslumbrante Persia de nuestros padres. Se trata de un país situado geopolíticamente en una de las zonas más estratégicas: en el “corazón del corazón del mundo”. Fue descrito así por un geógrafo inglés a principios de este siglo, cuando el petróleo era una materia prima de poca categoría. En la actualidad, se ha convertido en la fuente de energía más poderosa del mundo, capaz de decidir, para bien o

para mal, el destino de la civilización industrial.

Existen en aquella zona otros países productores de aquella materia prima. Arabia Saudí, Irak, los emiratos y las islas del golfo Pérsico. Pero el caso del Irán era distinto, por ser el país más poblado de aquella región, con más de 30 millones de habitantes. Los otros grandes países productores de petróleo, Rusia, Estados Unidos, Venezuela y la Nigeria africana poseen importantes núcleos de población y consumen una parte importante del petróleo producido.

Ansias frustradas de renovación

Al llegar al poder, de una manera harlo discutible, el joven Sha quiso llevar a cabo una edificación política que ofrecía grandes riesgos; continuar siendo el segundo país exportador de petróleo y aprovechar los fabulosos ingresos en dólares y divisas fuertes recibidas, para cambiar la estructura feudal de aquel país y convertirlo en una potencia industrial. Se trataba, sin embargo, de un país feudal, en el sentido musulmán de la palabra desértica y con una importante parte de su población que vivía la etapa de los nómadas. El islamismo rechaza decididamente todas las conquistas de la Revolución Industrial, a las que considera diabólicas, hijas y padres del mal. Citemos sólo, como ejemplo particularmente impre-

sionante, que el alfabetismo se considera pecaminoso porque sólo es el vehículo de penetración de unas ideas y unos hechos, procedentes todos del mundo Occidental, que se proponen únicamente destruir la esencia ideológica del Corán.

Consciente el Sha de todos aquellos obstáculos, llevó su proceso de industrialización a una rapidez excesiva y se alió con todos aquellos factores humanos, científicos, tecnológicos, sociales y económicos que podrían acelerar el cambio del país. Quiso, en pocos años, cerrar un periodo que las democracias occidentales, especialmente Francia, Inglaterra y Estados Unidos, habían tardado dos o tres siglos en hacer efectivo.

Paralelamente con su industria, y convencido de que un Irán económicamente poderoso no sería bien visto por su vecino soviético, concertó la formación de un ejército defensivo que, en la psicología típica de los hombres de Moscú, podría convertirse en una “flecha” ofensiva contra su seguridad.

Este proceso de rápida industrialización de un país agrario-feudal ha tenido lugar en otros países del mundo, en la propia Rusia, precisamente, y está en vigor actualmente en el Brasil legendario. Sólo puede garantizarse la rapidez de aquel fenómeno con un Gobierno autoritario, como el de Brasilia y de

—Favor pase a la página 28.



EN MARCHA

Dos clases de noticias

Por Mariano Grondona

BUENOS AIRES. Del mismo modo como los alquimistas se empeñaban en buscar la piedra filosofal, así también los filósofos, economistas e historiadores han tratado de encontrar las claves de la realidad. Uno tras otro han creído descubrir, para ello, una zona o lugar privilegiado de la realidad de cuya evolución dependiesen los demás. Carlos Marx supuso que esa zona o lugar es la economía; para él, fenómenos espirituales como el arte o la religión no eran, en definitiva, sino consecuencias o cubiertas de las fuerzas y las relaciones económicas en acción. Para Max Weber, por el contrario, muchas veces es el espíritu el que origina fenómenos económicos y materiales; es famoso el estudio donde Weber creyó encontrar en la ética protestante los orígenes del capitalismo.

Quizá la respuesta a este debate sin fin sea que en cada circunstancia, en cada época, hay en verdad una zona o lugar que determina a los otros aunque la naturaleza de esa zona o lugar cambie con la geografía y con la historia. Si esto es así, habría buenos argumentos para pensar que, por lo menos, a partir de los años Sesenta, la realidad decisiva en el plano internacional es de tipo militar. Durante los años Cincuenta y Sesenta, en efecto, y en tanto el poderío nuclear de los norteamericanos desbordaba a la superioridad de los soviéticos en armas convencionales, podía sostenerse que, habiendo en la economía o las ideas dominaban el escenario. Ya no es lo mismo. Desde el momento que, por haber logrado mediante la paridad en ese campo neutralizar el poderío nuclear norteamericano, los soviéticos se sienten en libertad para explotar a fondo su superioridad convencional en casi todos los teatros de operaciones del planeta, el argumento militar determina a los demás porque todo lo que pasa en política y en economía registra en sus evoluciones la debilidad bélica de Occidente.

Tiende a pensarse que el factor militar sólo se expresa en guerras y batallas. También se expresa, sin embargo, en la mesa de las negociaciones bajo la forma al parecer inocua de algunas cifras y porcentajes. Cuando Giscard d'Estaing fue a Varsovia, cuando Schmidt fue a Moscú, los tanques y los aviones mandaban en silencio. Por el solo hecho de existir.

Si la realidad actual se divide entonces en una suerte de “infraestructura” de naturaleza militar y una “superestructura” que de ella depende y donde se alojan los demás problemas,

—Favor pase a la página 20.

